

Tomo II.

II.

"Casas populares
de Navarra."

Fotos y texto

21

Para los bibliófilos

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

Acaba de ser editado un libro notable por su contenido y por las condiciones en que se ha impreso.

Ese libro se ocupa de las casas rurales de Navarra, tal y como se hallaban en el segundo cuarto de este siglo. Viene, pues, a ser una especie de inventario del abundante y pintoresco repertorio de las viviendas de Navarra, tan rico en su notable variedad. El libro, que se titula CASAS POPULARES DE NAVARRA, comprende 160 fotografías muy interesantes, acompañadas de otros tantos comentarios y de explicaciones que ilustran al lector deseoso de encontrar una doctrina sistemática sobre este asunto. La presentación del libro es muy buena, pues está encuadernado y editado con fastuosidad en papel couché, comprendiendo 190 páginas de 27'5 cm. x 21'5 cm. El autor del libro es el geógrafo navarro D. Leoncio Urabayen, que vive en Pamplona.

Pero lo más sobresaliente de esta edición es su tirada, que, por circunstancias especiales, ha sido sólo de *catorce* ejemplares. Y como la edición se ha hecho con esplendidez y su presupuesto era elevado, el cortísimo número de ejemplares salidos a la luz ha encarecido considerablemente el valor de cada ejemplar, cuyo coste viene a ser de unas 1.800 pesetas.

Si, pues, el valor de las cosas depende en mucha parte de su escasez, como sucede con el oro y las piedras preciosas, este libro, del cual no existen en el mundo más que *catorce* ejemplares, los cuales tienen ya sus dueños, constituirá un foco de atracción para muchos bibliófilos que, a semejanza de los filatélicos con sus sellos, tratarán de poseer un ejemplar de CASAS POPULARES DE NAVARRA, tanto por lo interesante del tema y su desarrollo, como por su rareza y la dificultad de su adquisición.

Por lo insólito del caso, es conveniente tenga Vd. conocimiento de él, a los efectos de la información bibliográfica que Vd. posee.

El Auxiliar del Librero

Respetado Don Leónicio:

En este momento me entregan, llegado en el autovía de anoche, un paquete conteniendo las fotos que le pertenecen a Vd., mandadas por Mercedes. Ayer me puso ella un Teletipo diciendo que enviaba esto que es lo único que le ha devuelto la Casa que confeccionó el libro, pues el resto dice que se inutilizó y se rompió. No me decía quién era la tal Casa.

Se lo envío a toda prisa, y perdone que no le llame por teléfono, pues está aquí D.Félix estos días y andamos muy apuradillos...

Afectuosamente le saluda,

Mary

Leoncio Urabayen.

Profesor y Director de la Escuela Normal del Magisterio Primario de Navarra.

Casas
populares
de
Navarra.

(Imágenes y comentarios)

L. Urabayen

Hemos querido hacer un libro que no canse al lector. Para eso hemos concedido extraordinaria importancia a la ilustración. Realmente, nuestra labor se reduce a hacer una selección de fotografías, a ordenarlas y a ponerles un comentario que les haga decir claramente lo que en muchas ocasiones permanecería oculto.

Nuestro propósito no parece de realización difícil. Sin embargo, los problemas surgen en cuanto empieza uno a examinar fotografías y recuerda las cosas que representan. Cuáles son dignas de figurar en un libro?. Y por qué?. Más tarde, al ordenarlas, otros nuevos problemas. Qué criterio seguiremos para estudiarlas?. Cómo deberemos arreglarnos para presentarlas?. O bien, prescindiremos de toda norma y daremos las fotografías según vienen?. Y por último, el hablar sobre ellas. Qué deberemos decir?. Y cómo lo diremos?. Con qué extensión?.

La solución que hemos dado a todas estas cuestiones es este libro entero. Para formarlo hemos considerado a la casa del hombre como un ser con

propia personalidad estética, geográfica y social. Teniendo en cuenta estos valores, hemos hecho una clasificación de todas las fotografías seleccionadas, agrupándolas según sus caracteres dominantes. Los grupos resultantes son los que van enunciados en el Índice del libro.

Para la selección de las fotografías hemos seguido el criterio de ~~no~~ incluir solamente entre las que habían de ocuparnos las correspondientes a viviendas erigidas sin participación de elementos técnicos, de personas diplomadas, es decir, aquellas levantadas por el empirismo popular, por el saber rústico, por la tradición continuada de los modos constructivos.

En cuanto al texto del libro, hemos querido imitar a la abeja, que pasa rápidamente de una flor a otra, extrayendo de todas un poco de néctar que sumado al de sus compañeras, harán la miel de la colmena. Así nuestros breves ~~comentarios~~ comentarios quisieran ser el beso dulce de la abeja y añadir su partícula de almíbar a la gran colmena de los estudios artísticos.

Y como no nos proponemos explicar ni demostrar nada, sino simplemente

mostrar, exponer, enseñar, aliviarnos desde luego al lector de más consideraciones sobre el asunto y entramos en él con el alma y los ojos abiertos y la atención dispuesta a ocuparse en estas casas de Navarra llenas, en general, de recuerdos y de años.

INDICE.

LA CASA MONTAÑESA.

La casa pirenaica.

El tipo de Burguete.

El tipo sezcoano.

La influencia aragonesa.

La casa cantábrica.

La pared de madera.

El soportal.

El balcón secadero.

El balcón miradero.

Ejemplares selectos.

El palacio.

LA CASA DE LA RIBERA.

La casa campesina.

La casa urbana.

PARTICULARIDADES.

LA CASA MONTAÑESA.

La rica variedad que en este aspecto, como en otros, ofrece Navarra, nos pone ante los ojos ejemplares bien diferenciados de las distintas zonas geográficas de esta Provincia. Fundamentalmente son dos las zonas y a ellas corresponden sendos tipos de casas; una montañesa y otra ribereña.

Caracteriza a la casa montañesa de Navarra la índole de sus materiales, sus dimensiones, la disposición de sus huecos y el aire general de la construcción que resulta de estas y otras cosas.

La casa montañesa es de piedra, llevando en ocasiones parte de madera. Es generalmente grande y en la parte más septentrional de la Provincia sus huecos suelen adoptar disposiciones especiales que más adelante veremos. La casa montañesa es alegre, espaciosa, confortable y sabe a limpio.

Este tipo de casa se extiende por toda la parte de Navarra donde se halle piedra para construcción, ~~(véase el mapa)~~, que es el material preferido por los navarros para

sus viviendas.

La casa montañesa de Navarra ~~presenta~~ acusa diferencias que se corresponden con las modalidades de los distintos medios geográficos en que se halla situada. Con respecto al clima, que es el elemento más influyente en la producción de esas diferencias, encontramos en Navarra una zona, la de los Pirineos, de clima frío y muy húmedo. Las casas en ella situadas, para defenderse de él, adoptan determinadas disposiciones, de las que las más salientes son la cubierta de gran inclinación con el consiguiente empleo de determinados materiales, la escasez de espacios descubiertos ~~(balcones, soportales, etc.)~~ (balcones, soportales, etc.) y la reducción de los aleros. Esta es la casa pirenaica.

Por todo el resto de Navarra ocupado por ~~las~~ montañas de más o menos importancia se extiende otra casa cuya característica principal es la de estar construída con ~~pedra~~ piedra y llevar una cubierta cuya inclinación oscila entre los 20º y los 30º. A esta la denominamos casa cantábrica

porque
de hen

-5-

porque es en la región que vierte sus aguas a este mar don-
de hemos encontrado los mejores ejemplares de este tipo.

...tañesa de Navarra ~~xxxxxxxxxxxx~~ acusa di-
corresponden con las modalidades de los
geográficos en que se halla situada.
lima, que es el elemento más influyente
de esas diferencias, encontramos en Na-
de los Pirineos, de clima frío y muy
n ella situadas, para defenderse de él,
s disposiciones, de las que las más sa-
ta de gran inclinación con el consi-
terminados materiales, la es-
(~~xxxxxxxxxxxx~~
c.) y la red-
ca.

LA CASA PIRENAICA.

Es una ~~xxxx~~ variedad de la casa montañesa navarra. Sus principales características son las siguientes: cubierta a cuatro aguas con dos faldones, si bien la variedad aizcoana presenta con frecuencia dos vertientes solamente; aleros más o menos rapados, excepto en el lado del balcón secadero, donde sobresalen, cuando dicho balcón existe; situación de este balcón en pisos inferiores al desván; paredes de mampuesto blanqueadas, con los jambajes y cadenas esquineras de sillarejo al descubierto, aunque la variedad que acusa influencia aragonesa presenta muchas veces la piedra calva; ventanas, y finalmente, vertientes del tejado con una inclinación media de 45° , protegidas por teja plana o tablilla.

De todos estos caracteres los más salientes y que prestan su fisonomía a la casa son la gran inclinación de la cubierta y los materiales de ésta, que son planos.

LA CASA PIRENAICA.

El tipo de Burguete.

Dentro de la casa pirenaica se acusan diferencias que coinciden con las características geográficas de las zonas en que se hallan enclavadas. Así en la parte de Burguete y comprendiendo los pueblos de Espinal, Roncesvalles y en parte Arrieta encontramos una casa que se diferencia de sus congéneres pirenaicas en la carencia total de balcones, y en los pocos casos en que existen, se encuentran abrigados entre los avances de las paredes laterales y siempre en la fachada principal. Este avance de las paredes laterales es otra ~~de las notas~~ que ~~distinguen a~~ *falta pocas veces* en las casas del tipo de Burguete.

Debemos prevenir a los que conozcan el Burguete actual que su caserío, tan modificado por las nuevas construcciones, no acusa siempre las características que hemos mencionado y que corresponden a casas construídas antes de ~~este~~ este siglo.

Nº. 1.

BURGUETE.

Esta es una linda casa con todas las características del tipo de Burguete. La pared de la fachada principal y las de los avances de las laterales son de sillería. Hay que hacer notar que las piedras tienen sus juntas tomadas con mortero y resaltadas, cosa que no es frecuente en las construcciones populares navarras.

La piedra más grande del espacio comprendido entre las dos puertas del balcón lleva una pequeña inscripción que corresponde al año en que fué construída la casa: 1760.

- 9 -

Nº. 2.

BURGUETE.

Ejemplar que ofrece el tipo más corriente. Aquel que se construye con mampuestos enlucidos después y blanqueados. Cuando esta fotografía fué tomada permanecía aún la chimenea cilíndrica, de gran tamaño, que corresponde en el interior a una cocina de hogar central. Actualmente la casa ha sido reformada, sufriendo considerable variación.

Nº. 3.

BURQUETE.

Lo característico en esta casa es la cubierta de tablillas, barata en aquella zona, pero que adolece de graves inconvenientes: poca duración, peligro de incendio, abarquillamiento, rápida descomposición a causa de la gran humedad, etc. Ya hoy quedan pocas cubiertas de este género, pues han sido numerosos y de graves consecuencias los incendios atribuibles a las tablillas.

Nº. 4.

BURQUETE.

Esta casa se hace notar por la falta de avance de las paredes laterales y por el saliente de los aleros, que no suele ser tan grande en esta zona. Además, se ha introducido otra modificación, que ha convertido las ventanas en balcones antepechados.

LA CASA PIRENAICA.

El tipo aezcoano.

Al E. de Burguete se encuentra la Aezcoa, uno de los valles navarros, situado a menor altitud que Burguete, pero en los Pirineos.

Las casas de ese valle, dentro de la variedad pirenaica, presentan ciertas formas que nos han hecho clasificarlas ~~dentro~~ como de un tipo algo distinto. Este tipo ~~casas~~ produce una grata sensación de alegría y de limpieza ~~por~~ con sus paredes blanqueadas a la cal. Sus tejados de gran pendiente, acusan un dominio de la ~~variedad~~ cubierta a dos aguas, aunque en Garralda (a casi igual altitud que Burguete) y Abaurrea alta (el pueblo más alto de Navarra) presenten cuatro y aun más ~~aguas~~ vertientes. Son frecuentes los balcones, protegidos por el alero saliente.

Nº. 5.

GARAYOA.

Buen tipo de casa azcoana, notable por su alegría y sencillez. Limpia, espaciosa y cómoda, ~~en~~ entonces el paisaje, poniendo una nota pimpante en la severidad un poco hosca de la tierra montañesa.

Nótese la escasez y exigüidad de los huecos, así como la gran inclinación del tejado, señales de un clima frío.

Hay una limpia y franca armonía entre el largo balcón, con sus blancos palos torneados, y el continente general de la casa.

Nº. 6.

GARAYOA.

Semejante a la casa anterior, se distingue de ella ~~por~~ por la intensificación de ciertos detalles que le comunican un aire aún más refinado y exquisito. El balcón, pintado de blanco sus torneados palos y de color distinto la baranda y el piso, el blanqueo nítido y perfectamente recortado, los huecos, más amplios y bien cuidados y el zócalo, destacado y adornado por resaltes semigeométricos hacen de esta fachada uno de los productos más simpáticos del arte popular.

Nº. 7.

GARAYOA.

Otro tipo de casa aizcoana más antiguo, pero en el que se han introducido ciertas reformas. Una de ellas es el blanqueo, práctica relativamente moderna y generalmente seguida en el Valle de Aezcoa. Otro cambio, ya no tan afortunado, es el de la puerta, cuyo dovelaje ha sido sustituido por el dintel ligeramente curvado, corriente en aquella parte de Navarra. Sin embargo, han tenido el buen acuerdo de respetar la dovela central, que lleva inscripciones góticas y populares, repetidas frecuentemente en aquella región.

Nº. 8.

GARRALDA.

Otro bello ejemplar de casa segcoana con la particularidad ya señalada al hablar de este tipo, de tener la cubierta a cuatro aguas. De todos modos, el aire general es el mismo. Alegría, limpieza, confort y armonía se desprenden de ese sabroso fruto popular.

Nº. 9.

GARRALDA.

Ya dijimos que en la variedad azcoana se daba en los pueblos más altos de esa región la cubierta a cuatro y aun a más aguas. Este es uno de esos casos. La cubierta de esta casa está formada por otras dos que se cortan perpendicularmente y como la ~~planta~~ planta es rectangular, una cubierta es más corta que la otra y resultan seis vertientes.

Nótese el largo balcón, bastante saliente, resguardado por el alero, que sobresale excepcionalmente para abrigarlo.

Nº. 10.

ABAURREA ALTA.

Estamos en el pueblo más alto de Navarra. La casa se abroquela contra el frío reduciendo sus huecos. El balcón, espacio descubierto al aire libre, es protegido por el cercano alero, que sobresale para ampararlo.

La puerta guarda el dovelaje primitivo y sobre él una lápida dice: "Juan José de Ilincheta y Juan Andrés Eguinos hicieron esta casa de Elizalde. Año de 1821".

Nº. 11.

ABAURREA ALTA.

Esta casa ha suprimido los espacios descubiertos al aire libre, dejando lisas sus paredes, sólo interrumpidas por escasos huecos. Las raquílicas cadenas esquineras son, sin embargo, acusadas por el blanqueo.

Uno de los detalles más interesantes de esta casa es su puerta, de corte clásico, realizada con un regusto popular sumamente sabroso.

Nº. 12.

ABAURREA ALTA.

El blanqueo no ha respetado las cadenas esquineras en esta casa.

Los aleros están rapados excepto en el lado del balcón, utilizado para secadero.

En la misma pared del balcón y en primer término se ve un saliente coronado por unas pequeñas paredes con su cubierta. Corresponde al fogón de la cocina que se encuentra en el interior y que presenta un entrante al cual corresponde ese saliente y en el que se alojan los troncos que se consumen en el fuego. Este tipo de fogón es característico de las viviendas de la zona pirenaica navarra.

LA CASA PIRENAICA.

La influencia aragonesa.

En el valle más oriental de Navarra, el del Roncal, y en pleno Pirineo se nos presenta con algunas variantes el tipo de casa pirenaica. Este tipo llega a pasar al valle contiguo hacia occidente, el de Salazar.

Esas variantes consisten en dejar muchas veces la piedra calva y en la existencia de un balcón secadizo abrigado por el alero saliente y por los costados, constituyendo frecuentemente un hueco ~~abrigado~~ ~~abrigado~~ que va casi incluido en el mismo tejado.

Las cubiertas son a cuatro aguas cuando el material empleado para protegerlas es la teja plana, la pizarra o la tablilla, y a dos cuando se utiliza la teja curva.

El conjunto ofrece gran semejanza con las viviendas de los próximos valles aragoneses de Hecho y Ansó, cuya influencia acusa.

Nº. 13.

ISABA.

Este es el tipo de influencia aragonesa con cubierta a dos aguas y teja curva, poco a propósito para contrarrestar el clima de aquel país.

El oscuro tono de la piedra, dejada al descubierto, comunica a la construcción un tono un poco hosco.

La fotografía da un conjunto armonioso en el que las dos casas, la grande y la pequeña, se funden gracias a la masa de la pared que se curva delante de la casa mayor formando atrio.

Nº. 14.

OCHAGAVIA.

Casa de más prestancia, con su puerta de buen dovelaje en cuya clave se ve una inscripción de sabor gótico.

El balcón, bajo el tejado, se adentra en la pared y su saliente lleva protegidos los costados.

Armonizando con la inscripción de la clave de la puerta, las dos ventanas del primer piso de la fachada principal tienen el dintel lobalado.

La casa está blanqueada someramente, acreditando que hasta hace poco tiempo presentaba la piedra calva.

Nº. 15.

OCHAGAVIA.

La casa señalada con el número 21 en su fachada es un ejemplar en que el abrigo del balcón se ha intensificado hasta el punto de modificar la forma del tejado con objeto de habilitar un espacio totalmente abrigado por todas partes menos por una, que es el lado del sol. En los buenos días de invierno debe de estarse bien dentro de ese balcón.

Nº. 16.

ISABA.

Otro ejemplar de casa con cubierta a dos aguas protegida por teja curva, con la consiguiente reducción de pendiente y los inconvenientes inherentes a ella (mayor duración de la nieve, elementos de construcción más robustos, etc.)

Lleva su balcón protegido y se inicia tímidamente el blanqueo, total en el piso del balcón y sólo alrededor de los huecos en los restantes pisos.

Nº. 17.

ISABA.

Sobre dos cosas hemos de llamar la atención en esta casa.

Una de ellas es el hábil trazado de la cubierta cuya pendiente ofrece dos inclinaciones distintas: una fuerte en la zona central y otra más suave en los bordes. Con ello se consigue una pronta expulsión de la nieve economizando materiales de construcción.

El otro detalle es que el balcón situado en el piso superior posee su alero propio, demostrando con él y con los costados cerrados que el clima es duro y que hay que ingeniar para tomar el sol en el invierno.

Nº. 13.

ISABA.

En esta casa puede también apreciarse la doble inclinación de la cubierta en una que sólo tiene dos vertientes.

Pero lo curioso de esta casa está en su enmascaramiento. Todo en la fachada del hastial es simulado, excepto la pared. Y en toda la casa, la geométrica fantasía popular se ha desbordado imitando jambajes, cadenas esquineras, ventanas con sus rejas, fajas divisoras de pisos y otros ~~requeridos~~ requiridos que hacen de esta casa una obra pictórica que seguramente puede compararse con la ^{de la} Capilla sixtina, puesto que ambas están pintadas sobre paredes.

LA CASA MONTAÑESA.

LA CASA CANTÁBRICA.

Según dijimos en otro lugar, las principales características de la casa cantábrica son la de estar construida con piedra y llevar una cubierta cuya inclinación oscila entre los 20° y los 30°.

Pero dentro de estas líneas generales se encuentran ciertos detalles que diversifican los tipos. Estos detalles corresponden a formas constructivas y con arreglo a ellas haremos una clasificación de las viviendas cantábricas en cuatro grupos: las que lleven una o varias paredes de madera, las dotadas de soportal, aquellas provistas de balcón secadero y las que portan el balcón que llamamos miradero.

LA CASA CANTÁBRICA.

La pared de madera.

Con bastante frecuencia pueden verse en la vertiente cantábrica de Navarra casas una o varias de cuyas paredes ~~se~~ están formadas por travesaños de madera con ladrillo en los espacios intermedios. Esta disposición suele acusarse con más intensidad pintando los travesaños de un color y blanqueando los espacios comprendidos entre ellos. El efecto resultante posee un gran valor pintoresco que actualmente se reproduce falseando la realidad, pues los travesaños se simulan en ~~la~~ vez de construirlos. Estas paredes no sirven para climas duros, pues no aíslan bastante del exterior. Mas a pesar de ello, se encuentran en Navarra, en toda la zona de la casa cantábrica, ejemplares sueltos que *llevar* alguna o varias paredes de madera, si bien no poseen la riqueza expresiva de los de la vertiente cantábrica.

Nº. 19.

BOHALAR.

Rica en valor pintoresco, esta casa presenta toda su fachada ~~constituida~~ ~~titulada~~ titulada por una ligera pared de madera y ladrillo. Las ventanas se corresponden simétricamente, acusando una ~~distribución paralela~~ ~~distribución~~ disposición paralela en la distribución interior. Los pisos avanzan en pequeño saledizo y toda la vivienda tiene un aire de graciosa ancianidad y de alegre despreocupación.

Nº. 20.

ELIZONDO.

Hermoso y venerable ejemplar de casa con pared de madera. Es la casa llamada Beramundes. Cuando se hizo la fotografía no había experimentado modificación en su estructura original y puede presentarse como tipo de esta variedad.

Esta casa, con su balcón secadero y su soportal, expresa admirablemente las disposiciones adoptadas por el ~~habita~~ navarro de la región cantábrica para defenderse del clima.

NA. 21.

GUELSENZU.

Esta casa está ya situada en la vertiente mediterránea de Navarra. Y hay una elocuencia triste en las modificaciones que claramente se acusan sobre su fachada. Esa casa debió de conocer tiempos de distinción y de prosperidad, a juzgar por su pared de sillería cuidadosamente labrada y por el fino dibujo de la puerta. Pero la parte superior de madera parece de la misma época y concilia la robustez de la sillería con la fragilidad del entramado. Lo que señala el venir a menos de la casa es el balcón inferior, pobre y sin gusto, que ha respetado la puerta, pero la ha mancillado.

NO. 22.

GOIZUETA.

Es éste un raro ejemplar. Por el saliente excepcional de sus pisos, por la tala de la madera y por el resalte de los ladrillos cuyas juntas se destacan netamente, esta casa se separa francamente de todas las de Navarra, aun de las de su mismo tipo. La disposición constructiva es semejante a la de las casas del mismo estilo de centro-Europa. ¿Cómo vino a nacer en Navarra y en uno de sus más escondidos rincones esta casa extranjera?

Nº. 23.

GOIZUETA.

Otro ejemplar de estilo semejante al anterior, aunque no tan fino. Le falta el cuidado puesto en la otra casa para destacar los ladrillos intermedios, pero lleva su madera tallada y los pisos presentan también un gran salidizo. El conjunto se nos aparece como si se hubiera construído una casa de madera y se hubiera montado sobre unas paredes de piedra.

- 35 -

Nº. 24.

GOIZUETA.

He aquí el tipo corriente de pared de madera en Navarra. Pisos poco salientes, travesaños de madera verticales u horizontales y entrepaños blanqueados. Sin embargo, en esta casa se esboza la talla en los jambajes de las ventanas del primer piso.

Nº. 25.

VERA DEL BIDASOA.

La gracia de esta casa está en sus balcones, ornados por la parrá clásica de esta tierra. Así vestidos, avanzan valientemente en el espacio, no para curiosear hacia afuera, sino para formar un alegre voladizo bajo el alero, donde se tomará gratsamente el sol en las mafianas invernales.

Nº. 26.

VERA DEL BIDASOA.

Esta casa es claramente disimétrica. Cosa más frecuente de lo que se cree en las construcciones populares, donde la utilidad prima ~~sobre~~ sobre la estética. Pero aparte de su disimetría, podemos apreciar en esta casa el importante papel que en la pared de madera juega la entonación de sus elementos. La parte izquierda está totalmente blanqueada. En la derecha se han hecho resaltar con distinto tono las partes de madera. Tépanse alternativamente las dos partes y se verá la diferencia en valor expresivo y pintoresco de ellas.

Nº. 27.

VERA DEL BIDASOA.

Otra vieja casa cuya pared de madera se cuartea bajo el peso del balcón, rejuvenecido. Los paramentos exteriores están blanqueados sin destacar los elementos de madera. El efecto, un poco soso, produce sensación de limpieza.

- 39 -

Nº. 28.

LESACA.

En cambio, he aquí otra casa restaurada donde el entramado de madera se destaca vigorosamente, poniendo su nota alegre de contraste sobre la blancura inmaculada de los entrepaños.

Nº. 29.

NARVARTE.

Esta casa conoció tiempos mejores para ella. Lo dan a entender los finos jambajes de piedra de sus dos ventanas del primer piso y lo que resta de la primitiva puerta, ahora cruelmente mutilada y transformada. Hoy sufre de abandono, a juzgar por los desconchados de las paredes, pero sigue ostentando su escudo nobiliario como un pregón de lo que fué.

Nº. 30.

LECUMBERRI.

Otro caso de mudanza en la fortuna. Esta casa está formada por dos sobrepuestas la una a la otra. La inferior, señorial en otros tiempos, soporta ahora otra construcción más ligera y pobre cuya fachada principal está formada por una pared de madera. La parte inferior debió de ser algún palacio, a juzgar por las extrañas figuras esculpidas sobre la puerta y por el adorno de la clave del arco de ésta. La casa primitiva debió de carecer de pisos, ya que los ~~canecillos~~ canecillos e modillones que se ven debajo del actual primer piso sirvieron seguramente para apoyo de las tornapuntas que soportarían el alero y a su altura próximamente termina la pared de piedra de la primitiva construcción. Hoy es casa de villanos. Sic transit gloria mundi.

Nº. 31.

BAZTAN.

Esta disposición constructiva es muy corriente en la vertiente cantábrica de Navarra: pared de piedra en los pisos y de madera en las fachadas de los hastiales a la altura del desván. Se advierte la menor necesidad de proteger éste con recias paredes, más eficaces pero también más caras.

-43-

Nº. 32.

BAZTAN.

Otro ejemplar en el que se comprueba lo dicho para el anterior.

En esta casa se ve perfectamente la escalera exterior, construída para servir al piso habitado, sin tener necesidad de pasar por las cuerdas, situadas en el piso bajo.

Nº. 33.

ARRAYOZ.

Curiosísimo ejemplar en el que se ven una porción de cosas interesantes.

A juzgar por la puerta y la ventana ajimezada, de arcos apuntados, muy bien ~~antiguas~~ esta casa podría ser del siglo XIII o XIV. Y como ella hay otras en esta región, conocidas por su antigüedad y caracterizadas por su remate de tablas. Estas forman no una pared, sino una especie de gran torre de madera. Es rarísimo en esta zona el balcón situado en la esquina y protegido por un alero propio. La casa primitiva debió de ser cuadrada y coronada por la parte de madera. Pero más tarde le adosaron la construcción de la ~~esquina~~ derecha, de distinto porte y finalidad.

LA CASA CANTABRICA.

El soportal.

Es ésta una forma arquitectónica práctica y bella. Nacida en todos aquellos lugares donde el hombre necesita protegerse contra la lluvia continua o contra el sol demasiado fuerte, ~~aparece~~ aparece de un modo esporádico en todas partes y lo mismo en las ciudades que en los pueblos. En Navarra se da con cierta intensidad en la vertiente cantábrica. De ella son todos los ejemplares que iremos presentando.

Los ejemplares que verá el lector pueden clasificarse en tres tipos: el resultante de la pared de madera, el propio de la pared de piedra, siempre en forma de arco, y el formado por varios arcos.

Nº. 34.

MAYA.

El soportal resultante de la pared de madera está formado por un entrante cuadrado o rectangular de la pared de la fachada principal y cubierto por el piso, que descansa en una viga de madera. En esta casa puede verse perfectamente su estructura. Este soportal se caracteriza, pues, por su trazado ~~geométrico~~ geométrico a base de líneas rectas.

Nº. 35.

AZPILCUETA.

Otro ejemplo de soportal resultante de la pared de madera.

La casa, de grandes proporciones, porta en la fachada principal, aunque un poco al desgaire, su escudo nobiliario.

- 48 -

Nº. 36.

LECAROZ.

También esta casa, con su so-
portal resultante de la pared de ma-
dera, lleva, mejor colocado, su es-
cudo nobiliario.

- 49 -

Nº. 37.

ARIZCUN.

En esta otra casa, más movi-
da y pintoresca, debió de existir
escudo mobiliario, a juzgar por la
señal que queda en la pared y en su
centro.

- 80 -

Nº. 38.

LECAROZ.

Es-te es un hermoso ejemplar, curioso por tener tan sólo la pared central de entramado. Este resalta lindamente y la parra inversa acaba de formar un conjunto acogedor y simpático.

- 81 -

Nº. 39.

GOIZUETA.

También curioso ejemplar de pared de madera con amplio soportal que ocupa toda la fachada de la casa.

Hay algo en esta pared de madera que recuerda los dos tipos de Goizueta señalados con los números 22 y 23. Ese algo es el saliente de los pisos, el cual va reforzado con tornaspuntas, como en aquellos otros tipos mencionados.

Nº. 40.

ECHALAR.

Esta es una bonita casa con pared de madera, construida con gusto y bien conservada. Un detalle revela el cuidado puesto en la edificación: los dos largueros inferiores del entramado están delicadamente tallados. El sistema constructivo del entramado se acusa diáfyanamente.

El soportal es curioso porque marca el paso del soportal privado al público, al que puede verse en tantas plazas de pueblos y ciudades españolas. Además, la gran viga del primer piso está soportada por dos columnas de piedra de orden toscano y uno de los costados del soportal se abre en arco de medio punto.

- 83 -

Na. 41.

ELIZONDO.

Aquí tenemos el paso del soportal geométrico a base de líneas rectas, característico de la pared de madera, al propio de las casas de piedra, en forma de arco.

La casa lleva de madera la pared de su fachada principal. Pero en vez de dejar al aire el piso en el entrante central que constituye el soportal, sustituye la viga de madera que sirve de puente y de dintel por un arco de piedra reojado que comunica al soportal una fisonomía distinta.

Nº. 42.

BAZTAN.

Hermoso caserío bien construido con su soportal característico de la pared de piedra. El arco hace sus pinitos arquitectónicos.

En esta fachada se dan cuatro formas distintas de cubrir un hueco (puerta o ventana). El soportal lleva un arco de medio punto formado por pequeñas dovelas de piedra. La otra puerta se cierra por arriba por un dintel recto constituido por una piedra no lo bastante larga para cubrir el hueco y ello hace necesaria la existencia de dos salmeres salientes que le sirven de apoyo. Los dinteles de las tres ventanas del primer piso son normales y formados por bloques alargados de piedra. Y finalmente, las ventanas superiores llevan dinteles de madera.

Sobre el arco del soportal va esculpida la fecha en que se construyó la casa: 1709.

- 95 -

Na. 43.

LECAROZ.

Sólido y hermoso caserío son espaciosos balcones uno secadero y el otro miradero, protegidos por el alero saliente y enguinaldado por una frondosa parrá. Abajo y en el centro, el soportal en forma de arco. Sobre la pared de la fachada el escudo de armas del Baztán, ~~+~~ cuyos habitantes eran todos hidalgos.

- 96 -

N^o. 44.

BAZTAN.

Soportal correspondiente a pared de piedra y en forma de arco, con impostas apenas señaladas.

Llama la atención en esta casa la gran altura del desván.

- 87 -

Nº. 45.

BAZTAN.

Otro ejemplo de soportal arqueado en pared de piedra.

La casa conserva todavía las primitivas ventanas en la fachada lateral, algunas estrechas y pequeñas como saeteras y las mayores desprovistas de cristales. Esto era lo corriente antes del siglo pasado.

- 58 -

Nº. 46.

BAZTAN.

Hermoso caserío con balcones bien conservados y al escudo de armas del Baztán en la fachada.

En el arco del soportal se marcan las impostas.

- 59 -

Nº. 47.

BASTÁN.

Amplitud, solidez y alegría son las notas relevantes de este otro caserío, pintoresco y bien sentado.

Nº. 48.

BAZTAN.

La casa, amplia y sólida, mira al sol por su fachada, a la que parece asomarse toda la vida interior. Un balcón superior es notable por su enorme saliente. El del segundo piso, también saliente, ocupa toda la longitud de la fachada y está construido para aprovechar el sol. El inferior, el menos saliente, es un balcón giradero. El saliente de los balcones se va acentuando de abajo a arriba y todos ellos se cobijan bajo el inmenso alero. La entrada tiene forma de soportal. Es una casa que busca el sol y se defiende de la humedad.

- 61 -

Nº. 49.

BASTAN.

Otra casa con preocupación por
el sol y la humedad. Balcón para
aprovechar el primero y gran alero
y soportal para evitar la segunda.

- 62 -

Nº. 50.

BAZTAN.

Bello ejemplar reducido estrictamente a sus valores de utilidad y eficacia. Gran balcón de simpática baranda de madera formada por torneados palos, *para aprovechar el sol,* y soportal arqueado y enorme alero para contrarrestar la humedad. Sobre la fachada principal el ajedrezado escudo de armas del Baztán.

- 63 -

Nº. 51.

BAZTAN.

Aquí el soportal es más grande
y el balcón más pequeño. Pero las
tendencias son las mismas que en
las casas anteriores.

-64-

Nº. 52.

BAZTAN.

Semejante al número 50, aunque más sencillo.

- 65 -

Nº. 53.

BAZTAN.

Un soportal visto de cerca.
Se ve para qué sirve y qué papel
hace. Y se nota también la despreo-
cupación arquitectónicas. Se atiende
simplemente a las exigencias cons-
tructivas y no se piensa en valores
estéticos. Se busca la utilidad y
la eficacia, como en todas las obras
populares, y ni siquiera se piensa
en la ornamentación.

Nº. 54.

ELIZONDO.

He aquí, sin embargo -podrá decirse- la preocupación arquitectónica. Ese soportal está precedido de una especie de pórtico formado por dos columnas. Pero cuando uno se fija en el saliente del balcón y en su piso ~~formado por~~ constituido por una gran losa, se da cuenta de que sería difícil sostener esa losa en el arco del soportal. Para lograrlo se han incrustado dos largas ménsulas en la pared por uno de sus extremos, y como el ático avanzaba peligrosamente, se le ha apoyado sobre una columna, que resulta absolutamente necesaria. Tal solución responde, pues, a una ~~solución~~ necesidad y no a una preocupación arquitectónica. Claro que no por eso -más bien al contrario- deja de tener su valor estético.

-67-

Nº. 55.

ECHALAR.

El soportal en las casas de los pueblos. Y en casas acomodadas. Aquí el soportal sirve de vestíbulo y de refugio. Y al caer de la tarde no se estará mal en ese banquito, respirando el aire lleno de olores mil, viendo ponerse el sol y hablando de las cosas del campo o de las próximas fiestas.

- 68 -

Nº. 56.

ELIZONDO.

Otros ejemplares de soportales en casas de pueblo cuyos propietarios, al restaurarlas, han tenido el buen gusto de respetar formas como el soportal, que tan bien responde a las exigencias climáticas de aquella zona y tan alto valor pintoresco posee.

Nº. 57.

ERRAZU.

Uno de los ejemplares más completos y expresivos de la casa cantábrica en su variedad del Bidasoa. Soportal arqueado, balcón miradero en el primer piso, largo balcón secadero y gran alero protector. Blanqueo cuidadosamente realizado y todo tan limpio, tan bien arreglado, que parece que la casa acaba de lavarse la cara y escicalarse para salir a tomar el sol.

Nº. 58.

.ELIZONDO.

Otro ejemplo de soportal en una casa de pueblo. Mas aquí el soportal está feamente cerrado con una verja. Y ahora es cuando se da una cuenta de la función social que el soportal realiza. Esta forma constructiva parece ~~idónea~~ ~~para~~ más bien en beneficio de los extraños que de los habitantes de la casa. Aquí en los pueblos servirá para que los ~~habitantes~~ ^{visitantes} esperen, resguardados de la lluvia, a que les abran. Y en el soportal se despedirán cuando se vayan. Viene así a ser el soportal la bienvenida y el adiós de la casa. Pero esa verja.....

Nº. 59

ORONCZ.

Ordinariamente, el soportal de la casa navarra no tiene más que un arco. En algunos casos el arco se duplica y éste uno de ellos. La casa que reproducimos aquí debió de tener categoría, a juzgar por el gran escudo que ostenta en la fachada. Pero el soportal ^{de} doble siempre debió de servir para ^{las} cuadras, pues el acceso a las habitaciones se realiza por la escalera exterior que se ve en la fachada lateral y para cuya protección el alero se alarga tanto que hay que apoyarlo en tornapuntas. El relleno a la altura del primer piso alarga aquel todavía más, haciendo las tornapuntas insuficientes y requiriendo la existencia de dos columnas. Es también curioso el gran desarrollo del alero en la fachada principal, sin otra misión que proteger toda ésta.

- 72 -

Nº. 60.

AZPILCUESTA.

Otro ejemplar de soportal doble dotado de una corta y robusta columna intermedia. Qué noble y reposadamente descansan estas casas, tan amplias, tan robustas, tan serenas, como madres fuertes que cobijan dulce y seguramente a su prole!

NO. 61.

MAYA.

La casa, hecha para la familia, parece aquí como que quiere participar en la vida social. Hay una parte en esta casa que se abre a todos. Es el soportal, que ofrece su amparo a cuantos lo necesiten. Así vemos pasar una forma constructiva de una estructura a otra, del arco solo al conjunto de arcos, por el impulso de una tendencia de carácter social. La casa, como el individuo en casos semejantes, sacrifica algo propio en beneficio de los demás. Cede un espacio suyo para que otros ~~se~~ extraños a ella lo utilicen. Ella pierde, pero el pueblo gana. Así pasa entre los hombres.

- 74 -

Nº. 62.

ARIZCUN.

Otro hermoso ejemplar de casa con soportal público. Está situada en el término de Lamiarrita. No hay otras casas cerca de ella. Está más bien aislada en medio del campo. Su misión acogedora para el viandante a quien sorprende una borrasca será pues, bien agradecida. La casa, además de su misión propia, realiza aquí una función social.

LA CASA MONTAÑESA.

El balcón secadero.

Exigencias del húmedo clima que reina en la Montaña de Navarra obligan a sus habitantes a adoptar determinadas formas constructivas en sus viviendas. Una de ellas es el balcón que nosotros llamamos secadero porque es su función primordial. Este balcón se caracteriza por ser un espacio saliente que se abriga de un modo o de otro contra la humedad y los vientos ~~dominantes~~ dominantes y al cual se procura que llegue la máxima cantidad de sol.

Adopta diversas disposiciones, pero todas ellas pueden reducirse a unas pocas que son las siguientes: balcón fuertemente abrigado y colocado inmediatamente debajo del alero y con uno o los dos costados cerrados, propio de la zona pirenaica; balcón abierto y solamente abrigado por el alero, que sobresale mucho con tal objeto.

Nº. 63.

OCHAGAVIA.

Este es un caso de balcón deca-
dero en tierras pirenaicas. Amparado
por el alero saliente y el avance de
una de las paredes laterales, el es-
pacio ocupado por el balcón provee
a los habitantes de la casa de un lu-
gar resguardado y orientado al sol
para aprovechar los escasos ratos en
que éste brilla durante el mal tiem-
po.

Es también digna de notarse en
esta casa su fachada de sillería con
el gran arco de la puerta, magnífica-
mente dovelado y con el anagrama de
Jesucristo en su clave. Encima se ve
un rico escudo barroco con una ins-
cripción en su parte superior.

- 77 -

Na. 64.

OCHAGAVIA.

Otro ejemplar de balcón en casa pirenaica. Aquí el balcón viene a ser una especie de solana, pues su pared posterior parece algo retrasada de la línea de fachada. La puerta forma asimismo un arco con el anagrama de Jesucristo en la dovela central.

Nº. 65.

LANZ.

Este es el tipo de balcón que se encuentra en la región templada y húmeda de Navarra. Corresponde netamente a la casa cantábrica y suele estar situado a la altura del desván casi sin excepción. Este balcón, que ahora se utiliza principalmente para secar ropas, debió servir antes para hacer lo mismo con ciertos productos de la cosecha. Tal misión lo hacía necesario en todas las casas cuyos habitantes vivían de la agricultura y por eso se le encuentra tan frecuentemente en esa zona de Navarra.

- 79 -

Nº. 66.

OYEREGUI.

Todos los huecos de la casa son ventanas. Sólo a la altura del desván se extiende el gran balcón abrigado bajo el alero donde antes se ponían a secar ciertos productos de la cosecha.

En el escudo hay esculpida una figura que parece una sirena.

N^o. 67.

OYEREGUI.

Aparece aquí claramente manifestada la traza del balcón secadero de la casa cantábrica. Correspondiendo al desván y netamente separado del alero saliente, presenta su espacio completamente desembarazado y abierto por todas partes.

La puerta está finamente trazada y su dintel lleva en el centro un pequeño relieve que parece figurar la mitad de un sol.

En el escudo se adivina la misma sirena que hemos visto en la casa anterior.

- 81 -

Nº. 68.

OYEREGUI.

El gran balcón secadero de la zona cantábrica bien cuidado y conservado.

Esta casa tuvo antes su soportal que ~~era~~ han tenido el mal acuerdo de cerrar, colocando una puerta hostil. Aún se ve el arco con sus impostas.

~~tal~~

- 82 -

Nº. 69.

NARVARTE.

Hermosa casa, ¿verdad?. Con su cara estrechamente limpia, su metículoso y sencillo atavío, semeja a una hermosa aldeana que, después de acicalarse, se asoma al camino para ver y dejarse ver.

Otra vez aparece en el escudo la extraña sirena que ya hemos visto dos veces.

- 83 -

Nº. 70.

ARIZCUN.

Esta casa ofrece la particularidad de poseer dos balcones secaderos en vez de uno, y los dos a la altura del desván. El superior es, por fuerza, más pequeño y supone la existencia de otro piso al cual corresponde.

- 84 -

Nº. 71.

VERA DEL BIDASOA.

Aquí tenemos al balcón secadero cumpliendo su misión en casas que podemos considerar como urbanas. Como consecuencia de ello esa misión se mezcla con la del balcón miradero, pues para ambas cosas sirven estos balcones que se ven en la fotografía.

- 88 -

Nº. 72.

ELIZONDO.

Balcones del mismo tipo que los de la fotografía anterior, cumpliendo con su deber. En dos de ellos pueden verse ropas puestas a secar.

- 86 -

Nº. 73.

BAZTAN.

Lo interesante en esta casa y en varias de las que siguen es que el balcón secadero situado a la altura del desván va acompañado de otro balcón miradero en el primer piso. A los dos los protege el gran alero saliente.

Nº. 74.

BAZTAN.

Igual que en la casa anterior y en las siguientes, al gran balcón secadero acompaña otro miradero situado en el primer piso.

El buen gusto popular aparece aquí en las barandas de los balcones, formadas por palos torneados que dan al ~~caso~~ balcón un cuerpo y una sensación de masa, traduciéndose en una animación mucho mayor de la fachada. En el balcón miradero (el inferior) este efecto está aún mucho más logrado y a ello contribuyen los dos balaustres esquineros, con su aspecto graciosamente monumental.

Nº. 75.

BAZTAN.

En estos balcones puede comprobarse lo dicho al hablar de los de la casa anterior. El miradero es mucho más pobre y los trozos del secadero que aún conservan los palos torneados resultan mucho más artísticos que el trozo central.

A pesar de su aspecto algo descuidado, esta fachada produce una impresión de gran armonía. Y vale en ella sobre todo el sentido de la proporción y el orden de la distribución de partes y huecos. Estos y aquellas se hallan repartidos simétricamente, pues hasta los escudos (de los cuales falta uno) son dos, cuando lo corriente es que haya solamente uno. Se adivina una preocupación por el efecto, que no es corriente en las cosas populares. Y en cuanto a proporciones, si prescindimos de detalles, nos parece encontrarnos ante la fachada de un templo griego, con el cual tiene todo el parecido de sus líneas generales.

Sorprendidos por la armoniosa distribución de la masa, de las líneas y de los huecos de este caserío, hemos procedido a hacer un calco de su fachada, realizando luego sobre él algunas mediciones que nos han llamado la atención por su resultado. La mayor parte de las medidas tomadas andan alrededor del número tres o son múltiplos o divisores de él. Así, la fachada tiene una altura de 9'5 cm. en las paredes laterales y de 12 cm. en el hastial. La anchura total de la fachada es de 15'5 cm. Los pisos vienen a tener 3 cm. de altura. Los entrepaños o espacios entre huecos oscilan entre 2'5 cm. y 3'5 cm. La anchura de puertas de balcón y ventanas viene a ser de 1 cm. Parece como que un número, no exactamente, sino adaptado a las anomalías visuales, es la clave de la armonía que se percibe al contemplar esa fachada. Porque se han tenido en cuenta los efectos, indudablemente. Por eso las ventanas distan menos de las esquinas que de los otros huecos y las dos puertas huyen también hacia ~~los ángulos~~ las esquinas. De este modo no queda una gran masa de pared li-

Los pisos son 3 y el número de huecos en cada uno de ellos es también de 3.

sa hacia los ángulos, lo cual desequilibraría el conjunto.

Se dirá que esto es efecto de la distribución interior, que exige los huecos donde están. Aunque esto podría discutirse, admitámoslo. Es un elogio más en favor del humilde cantero que erigió esa fachada. Porque ése es precisamente el ideal de la arquitectura moderna: la perfecta correspondencia entre una lógica distribución interior y su expresión estética.

También podrá argüírsenos que si en la fotografía todo gira alrededor del número 3, en la realidad puede no ser éste número el que se encuentre. Lo mismo nos parece a nosotros. Pero sea el número que sea, siempre acusará unas proporciones semejantes y la armonía inefable podrá reducirse a una expresión matemática.

- 91 -

Nº. 76.

BAZTAN.

Buen caserío, pero decorativamente pobre, principalmente por la calidad de las barandas de sus balcones y en especial de la del primer piso.

Nº. 77.

BAZTAN.

Si no recordamos mal, esta casa se halla en el barrio de Bozate, el pueblo de los "agotes", cerca de Arizcun. Es una reducción de los hermosos caseríos que hemos visto en fotografías anteriores. Y tan elocuentes son estos productos de la actividad popular, que, sin pretenderlo, nos expresan claramente no sólo lo que son, sino por qué son como son.

En efecto; el habitante de Bozate ha visto durante siglos su personalidad disminuida por motivos que se explicarán históricamente. Y esta disminución que les empujaba socialmente se ha transportado a sus casas, las cuales acusan esa aminoración, como con una especie de temor a parecer grandes y un deseo de pasar inadvertidas. Porque los elementos y las formas constructivas son los mismos que en las grandes casas de la región. Lo único que las diferencia es el tamaño.

Nº. 78.

BAZTAN.

Otra vez la fachada artísticamente movida gracias a los balcones de barandas torneadas.

Se advierte también en todas estas casas una gran preocupación por la simetría. Todos los detalles, así como los huecos, están geométricamente repartidos.

-94-

Nº. 79.

BAZTAN.

Magnífica casa modernamente restaurada con desigual fortuna. El blanqueo está cuidadosamente hecho y el balcón es una cosa totalmente lograda. Pero son una desgracia la barandilla de la escalera y la de la nueva terraza. Esta está bien ideada, mas su baranda de delgados hierros y los pilares y las vigas que la soportan son bastantes desgraciados.

- 95 -

Nº. 80.

~~San Esteban~~
San Esteban.

Otro hermoso ejemplar en el que la preocupación por la simetría se manifiesta ostensiblemente. Hasta en las cadenas esquineras y en los jambajes las piedras se corresponden simétricamente. Con los huecos sucede lo mismo y en las ménsulas o canchillos de los dos balcones inferiores se nota una disminución de cinco a tres que contribuye a centrarlos completamente. Lo único dispar es el escudo.

-96-

Nº. 81.

LESACA.

Las cuerdas en el balcón secadero indican con claridad cuál es la función de éste.

Esta casa lleva unos curiosos adornos de marquetería en los pisos de sus balcones, muy parecidos a esos pañitos con puntilla que suelen ponerse en los aparadores.

Nº. 82.

LEIZA.

He aquí al balcón secadero trabajando. Bajo él y a su amparo se extiende ~~un~~ un balcón miradero.

El efecto de enriquecimiento de la fachada por medio de los balcones está conseguido aquí por medio de balaustres planos y anchos que sólo ofrecen la silueta, por decirlo así, pero presentada de frente, de los balaustres torcidos. Es una solución económica de este problema estético.

Nº. 83.

LECUMBERRI.

Este es un caso realmente insólito en la casa cantábrica. El largo balcón posee su alero propio. Si se cierra la parte de la baranda con un tabique de cristales tenemos ya el mirador de las casas urbanas. Este pudiera ser su precursor popular.

Nº. 84.
~~Estadística~~
ARRAYOZ.

Todos los balcones ~~que hemos~~ secaderos que hemos visto hasta ahora, excepto el de la fachada anterior, junto con éste, se hallaban situados en la fachada principal. Estos dos no. Por qué? Sencillomente. Porque el balcón secadero busca el sol y cuando la fachada principal se aparta de él, el balcón "se manda mudar", como dicen en Sud-América, y se coloca en la fachada ~~que mira~~ que mira al mediodía. Al sol que más caliente, según dicen los hombres.

LA CASA CANTABRICA.

El balcón miradero.

Es ésta una forma arquitectónica que tiene muy escaso valor geográfico. Así como el balcón secadero constituye una respuesta a las solicitaciones del medio geográfico, en el caso del balcón miradero, el que no tiene otro objeto que ampliar el horizonte visible, no encontramos reflejado el peso de ese medio sino en pequeñísima escala.

Además, el balcón secadero responde a un móvil individual y utilitario. Viene a satisfacer una necesidad familiar y no aspira a más.

El balcón ~~secadero~~ miradero obedece a designios de otro orden. Podríamos decir que ha sido creado por motivos psicológicos de tendencia social. Es un espacio construido para abrirse al mundo exterior y con el intento de enterarse de cosas de ese mundo. ~~El~~

El balcón secadero es una trampa para cazar el sol. El balcón miradero es un observatorio incrustado en la casa.

No por el balcón en sí, sino porque éste constituye una de las características de las casas que vamos a presentar, las hemos agrupado bajo ese concepto.

Nº. 85.

SANTESTEBAN.

Gentil y tota pulchra, esta casa de la región del Bidasoa presenta unos balcones tímidamente esbozados. Apenas si permiten que el cuerpo sobrepase la línea de fachada y parecen estar situados en los huecos correspondientes a los pasos y no a las habitaciones.

xN^o. 86.

SANTESTEBAN.

Los balcones miraderos asoman
aquí un poco más.

Es ésta una casa sólidamente
construida y realizada con una no-
table regularidad, sobre todo en
su fachada principal. Los huecos se
corresponden exactamente; las im-
postas corren alrededor de toda la casa
y los jambajes y las cadenas esquine-
ras son perfectamente geométricos.

Nº. 87.

LESACA.

En esta fachada, también notable por su regularidad, los balcones miraderos aumentan su saliente, hasta el punto de necesitar ménsulas que les sirvan de apoyo. Podríamos clasificar los balcones miraderos en dos grupos por su saliente, que determina la falta o la existencia de ménsulas. Los anteriores pertenecerían al primer grupo y éste y los que siguen, al segundo.

Nº. 88.

NARVATE.

Espaciosos balcones miraderos cuyo saliente va soportado por robustas y labradas ménsulas. La casa (construida o restaurada el año 1905) es hermosa, pero la delgadez de la baranda de los balcones les resta una consistencia que les es muy necesaria. Recuérdese el buen efecto que producen los de la casa anterior, precisamente a causa de la mayor masa de sus barandillas.

Repárese en la distinta función que el alero realiza sobre el balcón secadero de la casa contigua y el papel casi nulo en la de los balcones miraderos, a lo cual obedece el distinto saliente en ambos casos.

Nº. 89.

LEIZA.

El efecto de jaula es mayor todavía en estos balcones a causa de la extremada delgadez de sus barandillas. Las ménsulas del balcón inferior y las de los extremos del superior están realizadas por la superposición de una piedra más avanzada sobre otra.

La puerta, con su sencilla regularidad, da una nota de ingenuo infantilismo.

Nº. 90.

LEIZA.

Hemos visto que hasta ahora los balcones miraderos se hallaban situados sobre la fachada principal. Pero aquí vemos que dos de ellos (y uno muy espacioso) dan a una huerta o jardín. No necesitamos más para saber cuál es el horizonte que interesa más a los ~~propietarios de las viviendas~~ que hicieron construir esos balcones.

El piso del balcón superior está sostenido por unas desgraciadas mén-sulas de hierro.

Nº. 91.

LEIZA.

En esta fotografía podemos ^{ver} juntos el balcón antep~~echado~~, el que no sobresale y apenas es otra cosa que una ventana rasgada, y el balcón saliente del todo.

Pero este último, que se halla repetido, ofrece ~~un aspecto tan~~ tal aspecto, que creemos encontrarnos ante un corral o un redil. De dónde nace ese efecto antiestético?. Pues sencillamente. De estar formada la baranda de los dos balcones por largueros horizontales de madera regularmente anchos que rompen la tendencia general a la verticalidad que se observa en la fachada. Verdad es que se ha logrado un cierre económico y rápido, igual que en los corrales; pero se ha sacrificado la estética.

LA CASA MONTAÑESA.

Ejemplares selectos.

Resulta difícilísimo establecer un criterio ordenador que permita ~~hacer~~ hacer una clasificación lógica de las casas que hemos tenido ocasión de estudiar. Nosotros lo hemos intentado y ya se habrá podido ver por lo expuesto hasta aquí la extraordinaria variedad del asunto.

Como la finalidad que nosotros perseguimos es la de dar a conocer lo mucho interesante que hay todavía en Navarra en este aspecto del folklore, hemos creído acertado hacer una selección de lo mejor que hemos visto y presentarla aquí. Tal es la explicación de este apartado.

Esa selección se refiere exclusivamente a la casa montañesa. La de la Ribera de Navarra no tiene, ni con mucho, ^{la} alegría, la nobleza, la robustez ni la gracia de la de la Montaña. Por eso todos los ejemplares de que vamos a ocuparnos corresponden a casas montañesas.

Nº. 92.

BURGUETE.

Empezaremos por la casa pirenaica. Esta que veis aquí se halla en Burguete y es un buen ejemplar de su clase. A estas casas pirenaicas les suele faltar la medida de la proporción, tan justa en las casas de la región del Bidasoa. Esta misma de Burguete parece un poco aplastada, sin duda a causa de su tejado sin desván practicable y su carencia de aleros. En una palabra, esta casa tiene estéticamente una cubierta desproporcionada. Claro que en las cosas populares lo que manda es la utilidad y si estudiásemos esta disposición desde el punto de vista geográfico, por ejemplo, veríamos que no puede estar más justificada.

Nº. 93.

OCHAGAVIA.

En esta casa hay un mayor sentido de la proporción, de la distribución de masas y del color. Es típica de Ochagavía la portada al gusto del Renacimiento italiano.

Nº. 94.

OCHAGAVIA. (Ochagavia)

Dos de los más lindos ejemplares de casa pirenaica que hemos encontrado. Como dos amigas, una humilde y la otra aristocrática, se han emparejado y ostentan a la vez gracia y frescura la modesta y prestancia y nobleza la hidalga, la de la derecha. En esta última se ^{ve} claramente la portada, que parece arrancada de un palacio italiano del Renacimiento.

NA. 95.

OROZ-BETLU.

Una gran casa montañesa situada en ~~el límite~~ el límite ~~de la región~~ meridional de la región pirenaica. Su situación explica algún detalle mixto, como el gran balcón protegido a distancia por el alero muy saliente, característico de la casa cantábrica.

Nº. 96.

OYEREGUI.

Gran casa cuyas líneas sencillas quedan rotas en el alero de la fachada principal por dar cabida al balcón antepechado correspondiente al desván.

Estamos ya en el valle del Bidasoa. Esta casa y las que siguen se hallan enclavadas en dicho valle.

NA. 97.

ELIZONDO.

La casa Felisenea. Restaurada no hace mucho tiempo todavía, ha conservado su empaque y su amplitud. Lo que no va bien con el paisaje es su color crema. Porque también en esto el arte popular ha sabido acertar, hermanando la estética con la economía. En esta región del Bidasoa lo corriente es que las paredes se hallen blanqueadas. El blanco es el color que mejor armoniza con aquel paisaje verde y ese color es también el de más barata obtención, pues es el que resulta del empleo de la cal.

- 118 -

Nº. 98.

VERA DEL BIDASOA.

Casa restaurada recientemente,
pero edificada el año 1671. La pa-
red de la fachada está construida
despreocupadamente, pues sólo en
parte está formada por sillería.

- 116 -

NA. 99.

ELIZONDO.

Simpático ejemplar, de una gran finura. Construida hasta con delicadeza y conservada con cuidado, esta casa presenta una gran armonía de masas, líneas y colores.

- 117 -

Na. 100.

NARVARTE.

Construcción del año 1858. La impresión dominante al contemplarla es de robustez. El balcón, de hierro forjado, es un acierto. Pero lo notable de esta casa es el material empleado en sus paredes, una piedra arenisca de los más variados colores alrededor del rojizo que, de no hallarse uno cerca de la casa, hacen creer que ésta tiene sus muros pintados.

Nº. 101.

ELVETEA.

Casa típica de la zona de Elizondo y caracterizada por ~~mantener~~ tener construida de sillería la fachada principal y parte de las paredes laterales.

Como ya vimos en un ejemplar de soportal, el balcón saliente va apoyado en dos ménsulas sostenidas por dos columnas, las cuales, con el piso del balcón, forman un pequeño pórtico.

A esta casa llaman ~~Shos~~ Askos.

N^o. 102.

ARIZCUN.

Iturralde, de Arizcun. Notable por su buen estilo (parece del siglo XVIII), por su amplitud y por el hermoso alero de triple fila de ménsulas.

La erigió D. Juan Bautista Iturralde, que fundó el convento de monjas de Arizcun y el seminario de S. Juan Bautista, de Pamplona.

- 120 -

Nº. 103.

LESACA.

Un bello ejemplar de gusto neoclásico y de esmerada construcción. En casas de pretensiones como ésta y otras parecidas de la región del Bidasoa se encuentra repetido el pequeño pórtico formado por las dos columnas y el piso del balcón.

Nº. 104.

MAYA.

En esta casa que vió días mejores para ella dicen que vivió San Francisco Javier.

Está dotada de escalera exterior, que facilitaría el paso a las habitaciones superiores sin necesidad de pasar por la planta baja. La casi totalidad de las paredes está formada por piedra de sillería.

- 122 -

Nº. 105.

MAYA.

La fachada principal de la casa anterior. El tiempo ha hecho en ella sus estragos y el cambio de las cosas, con sus impensadas alternativas, ha convertido en casa de labranza ~~lo que~~ lo que fué erigido para más altos destinos.

Nº. 106.

LECUMBERRI.

Entramos ahora en el valle de Larraun, país de grandes casas.

Esta que veis aquí es del año 1731 y contiene en potencia todos los elementos decorativos que encontraremos luego en viviendas más modernas. Que no son muchos ni complicados, por otra parte. Se reducen a hacer resaltar los jambajes y las cadenas esquineras, uniendo la sillaría de la parte correspondiente a la puerta con la de las ventanas superiores. El escudo es otro de los elementos decorativos.

Nº. 107.

LECUMBERRI.

En esta casa se hallan ya destacados los elementos decorativos que apuntaban en la anterior.

Es curiosa la especie de simbiosis en que se encuentran asociadas la casa grande y la pequeña de la izquierda apoyada en ella. La pequeña se aprovecha del amparo de la otra ^{para} economizarse una pared y una vertiente del tejado. La mayor aumenta su tamaño con la añadidura de la pequeña.

- 125 -

Nº. 108.

HUICI.

Ese balcón de delgada barandilla no va bien con la pesada solidez del resto de la fachada.

Como en la casa anterior, los trozos de ~~pared~~ mampostería careada se acusan netamente, con la puerta adintelada ~~en~~ en arco de medio punto y el escudo coronándolo todo. Son realmente extrañas las dos ventanitas colocadas a ambos lados de éste, pues a pesar de la exigüidad de su hueco, llevan barandilla. En esa forma, lo único que puede asomarse por ellas es la cabeza, y con dificultad.

- 126 -

Na. 109.

LECUMBERRI.

En esta casa la mampostería
careada tiende a tomar formas geo-
métricas y regulares. El conjunto
de las cinco ventanas con la puer-
ta y el escudo es de muy buen efecto.

Nº. 110.

LECUMBERRI.

Esta fachada hasta la altura del segundo piso es de la misma traza que la de la casa anterior.

En otra casa de Oyeregui que vimos antes podía apreciarse cómo el alero formaba un pico para alojar un balcón antepechado. En ésta el balcón es voladizo y tiene más importancia, rompiendo la línea del alero. Esto ha obligado al constructor a erigir una especie de torrecilla que soporta una bubierta supletoria.

— 128 —

Nº. 111.

LEIZA.

Gran casa cuya decoración se reduce a destacar las cadenas esquineras y los jambajes.

- 129 -

Nº. 112.

HUICI.

Otra casa de características
semejantes a las de las anteriores.

Na. 113.

HUICI.

Otra casa que llama la atención por su tamaño.

Está dotada de sólido balcón secadero con piso de piedra, característico del valle de Larraun y de Leiza.

Un pequeño detalle vale la pena de ser consignado. Como el escudo no hacía juego con ninguna otra cosa, el constructor rasgó la segunda ventana de la izquierda del segundo piso y de este modo contrapesó la masa del escudo con el mayor hueco del balcón resultante.

- 131 -

Nº. 114.

LECUMBERRI.

La misma traza geométrica hasta la altura del segundo piso que hemos visto en otras casas de Lecumberri y que parecen debidas a la misma mano.

- 132 -

Nº. 115.

LECUMBERRI.

Casa construida hacia 1855. La ornamentación primitiva se enriquece aquí con la aparición de las impostas separadoras de pisos y la pared de sillaría en la planta baja.

- 133 -

Nº. 116.

LEIZA.

Hermosa y sólida casa, pero un poco desproporcionada quizás, a causa de la poca altura de los pisos, lo cual la hace aparecer como algo aplastada.

Nº. 117.

ARBIZU.

Otra región de grandes casas:
el valle de la Burunda.

Su estilo arquitectónico es semejante al de las del valle de Larraun, caracterizándose por el resalte de los jambajes y cadenas esquineras, pero limitándose simplemente a estos elementos en la Burunda y extendiéndose algo más la sillería en el Larraun, como hemos visto. En cambio, en la Burunda abunda más la pared completa de sillería, según podremos apreciar luego en algunos ejemplares.

Es curiosa la existencia de las dos buhardillas simuladas puestas al borde del tejado de la fachada lateral. No son tales buhardillas y parece que su papel se reduce a llamar la atención sobre el escudo colocado debajo.

- 135 -

Nº. 118.

ECHARRI ARANAZ.

Otro ejemplo de estilo arquitectónico típico en las casas populares navarras de la Montaña.

Nº. 119.

ITURMENDI.

Una casa hidalga puesta como sobre un pedestal.

Es un acierto la carencia de imposta corrida entre la planta baja y el primer piso. Si hubiera habido dos impostas, como sólo hay una, la casa hubiese resultado más achatada a consecuencia del aumento de las líneas horizontales. Suprimiendo, en cambio, la imposta inferior, la casa parece elevarse y gana en esbeltez.

Nº. 120.

ITURMENDI.

He aquí un bello rincón sabiamente compuesto por el empirismo popular. La casa principal se asienta sólida y gallardamente en el suelo mientras la otra tiende a fundir con el horizonte la línea del tejado. La casa es de magnífico estilo popular. La sombra de la casa cobija a un grupo de niños posados junto a su madre, que trabaja sentada. La carreta de bueyes se aproxima y los árboles, no vestidos aún, pero llenos de ye-mas (era el mes de Mayo), velan con el encaje de sus ramas ~~en~~ los contornos de la edificación y ponen un ajedrezado de sombra en el camino partido por los surcos.

Nº. 121.

URDIAIN.

Gran casa cuya fachada parece ser de sillería y que, como todo lo grande, ha sufrido agravios. En el hastial falta el escudo. La fachada ha sido embadurnada con cal, que aún mancha grandes trozos. Y ese hermoso balcón de hierro que se ve en la fotografía se fué volando en alas de algún chamarilero y ha sido sustituido por otro corriente, aunque también de hierro.

Nº. 122.

ITURMENDI.

Este es un rincón señorial. La casa es prócer, concebida con simplicidad y ejecutada con esmero y lujo. Frente a ella se extiende una plazuela y ante la casa se levanta una fuente monumental cuyo fuste se funde con el suelo por una gradación de líneas y de masas constituidas por el pilón, la escalinata, y los guardacantones. En lo alto una ^{aguja} espiroyada se alza fieramente apretando sus garras contra un hemisferio.

- 140 -

Nº. 123.

ITORMENDI.

La alcurnia de esta casa, señalada ya en su porte, la pregonan además los dos escudos puestos en lo alto. Sin embargo, la pared de sillería no llega más que hasta la altura del desván, como indicando desdén por éste, a pesar de que los escudos se hallan sobre su pared.

Nº. 124.

ARIZALETA.

Como muestra de la expansión del tipo arquitectónico de la casa montañesa hacia el sur de Navarra aducimos esta casa, dotada de los mismos elementos decorativos que hemos visto en viviendas más septentrionales. La decoración se reduce a hacer resaltar los jambajes y cadenas esquineras.

- 142 -

Nº. 125.

LIZARRAGA (Unciti).

Casa de la zona media con características semejantes a las de la casa montañesa, salvo la parte inferior de la fachada, que es de sillería.

- 143 -

Nº. 126.

NOAIN.

Esta casa de la zona media revela ciertas pretensiones, reflejadas en la disposición de la puerta y del balcón, realizados a la manera neoclásica. Pero los jambajes del balcón son pobres y el arco de la puerta resulta desgraciado.

Nº. 127.

RIEZU.

Otra casa de la zona media de Navarra construida al modo supremo para el gusto popular; con piedra de sillería. El escudo indica que la casa fué levantada por gente ennoblecida.

Se ocha de ver, sin embargo, en estas casas de la zona media una especie de degeneración del tipo de la casa montañesa, no en sus dimensiones ni en su construcción, sino en una falta de armonía, de proporciones, una aminoración, en suma, del valor estético de la casa.

Nº. 128.

RIEZO.

Otro tanto podemos decir de esta otra casa del mismo pueblo. Construida sin regateos, no logra, a pesar de ello, alcanzar aquel equilibrio y hasta majestad que hemos admirado en muchos de los ejemplares de la casa cantábrica. O no se siente de igual modo la belleza en ambas regiones o hay una mayor indiferencia por ella en la zona media de Navarra.

Nº. 129.

HUICI.

Este y el siguiente son los dos ejemplares más hermosos que hemos encontrado en nuestras correrías por Navarra.

La casa de esta fotografía es admirable por su aplomo, por su alegría, por una especie de abundancia que se refleja en toda ella, por lo esmerado de su construcción y por el buen gusto que ha presidido en ella. En lo alto de la fachada principal se ha esculpido una especie de tiara estilizada bajo la cual se aloja el escudo. Los dos balcones enriquecen y mueven la fachada y hay un detalle que revela cómo sigue manteniéndose viva la tradición de cuidado y de amor a la casa en la Montaña. Las dos bajadas de aguas que se ven en la fachada principal tuercen simétricamente y a la misma altura para buscar las bajadas laterales. Y como eso tiene que ser moderno, vemos satisfechos cómo continúa vigoroso el respeto y el amor a estos magníficos ejemplares.

Nº. 130.

HUICI.

El Partenón navarro de las casas populares. Al menos para nuestro gusto.

El equilibrio de las masas es perfecto en esta casa. Un oscuro zócalo de piedra sillería da un asiento firme y poderoso a la vivienda. Sobre él se alza la pared blanca, cuyo color presta a la casa alegría e ingratitud. Pero aun esta masa blanca es interrumpida en sentido horizontal por los huecos situados en filas geométricas y en sentido vertical por las impostas corridas, de las cuales la superior lleva una cornisa que se repite bajo el alero. Esta suma de líneas horizontales comunica a la casa un aplomo, una seriedad y una unidad admirables. El contraste entre el blanco de la pared y el tono obscuro del zócalo, los jambajes, las cadenas esquineras y las impostas corridas es otra nota que da relieve a la casa y

la destaca sobre el fondo verde del paisaje.*

Otro valor tiene, además, este ejemplar. El máximo efecto estético ha sido conseguido con los elementos más sencillos. En toda la vivienda no se ven más líneas curvas que las de las ménsulas del balcón. Todo se ha logrado con rectas. Y a esta sobriedad geométrica se ha unido otra de decoración, que apenas si llega a marcar las juntas de los sillarejos. No podríamos acertadamente llamar a esta casa ascética, pero sí estoica, porque tiene grandes méritos propios y nada hay en ella de superfluo. Hasta la cuesta de la calle ha sido aprovechada para dotar al ~~primer~~ primer piso de la vivienda de un acceso independiente. No se ha podido llegar a más con menos elementos. Es el máximo de eficacia con el mínimo de medios.

Tanto esta casa como la anterior se hallan situadas sobre la misma divisoria de aguas cantábrico-mediterránea.

- 149 -

Nº. 131.

TORRES DE ELORZ.

Vamos a dar ahora unos cuantos ejemplos de casa-palacio.

El que corresponde a esta fotografía pertenece a la zona media de Navarra y sólo se distingue de las casas corrientes en el gran arco de su puerta y en las dos torres de esquina.

- 150 -

NO. 132.

MURUZABAL.

También este casa palacio se halla enclavada en la zona media. Pero la fachada entera de sillería le comunica un empaque e importancia que la destacan de las otras casas. Las dos torres esquineras parecen más bien añadidos, pues prescindiendo de ellas, queda una casa de líneas iguales a las restantes del país.

Nº. 133.

ENERIZ.

Igualmente situada en la zona media, esta casa ofrece la particularidad de responder a un tipo que se da repetidamente en la Ribera, aunque de él se encuentran ejemplares hasta la altura de Aoiz. Este tipo se caracteriza por llevar bajo el alero una especie de galería, cuyos arcos, en casi todas las casas de Navarra, suelen estar cerrados, no constituyendo, en rigor, más que una forma arquitectónica.

De todos modos, las grandes dimensiones y la sillería empleada en las paredes de esta casa acreditan la importancia social de los que la construyeron.

- 182 -

NA. 134.

GOIZUETA.

Pero para apreciar cómo se eleva y ennoblece el estilo popular en las casas navarras hemos de adentrarnos en la Montaña. Aquí es donde se dan los mejores ejemplos.

Este de la fotografía es el llamado palacio de Alduncin. Aunque construido con mampuesto ordinario, lleva ya estilizados los jambajes de las ventanas y va coronado con un rico alero doble que lo cubre regiamente por los cuatro costados.

Nº. 135.

ERRAZU.

Sin embargo, es en la región del Bidasos donde las formas populares han llegado a pujar con más fortuna al emplearse en las viviendas señoriales.

La portada en pórtico y los jambajes del hueco central del balcón del primer piso, así como el pequeño frontón que termina el otro hueco superior son un acierto. Esa parte central que desde el suelo llega hasta el alero es del mejor gusto y con su carácter monumental, comunica a la casa toda, una distinción y un aire verdaderamente elegantes. Ya el resto de la casa, salvo el detalle estructural de las dos torres de esquina, es netamente popular. Y puede apreciarse con qué tino se ha logrado en esta casa la fusión del estilo popular con las normas depuradas del saber arquitectónico.

Nº. 136.

OYEREGUI.

Este es el conocido palacio de Reparaceá, más importante que el anterior, pero levantado sobre las mismas normas que éste. En efecto; vemos ascender desde el suelo y por la puerta y los huecos superiores los detalles de estilo sabio que vimos en el palacio de Errazu. ~~En~~ Aunque en éste la ornamentación sea algo más sobria, la ejecución es depurada en ambos. En el de Reparaceá el dintel del hueco central del balcón del primer piso es realmente magnífico y el escudo está reglamentado implantado en él. Otro detalle no popular, acusado asimismo en el palacio de Errazu, es el alero curvo, propio del estilo barroco, pero que suele encontrarse en humildes casas de la Ribera de Navarra.

Nº. 137.

OYEREGUI.

Esta es una de las torres esqui-
neras ^{casí} del palacio de Reparace. Res-
ponde totalmente al gusto ~~popular~~ po-
pular, pues hasta el alero deja de
ser curvo, para adaptarse mejor a
las formas utilizadas por el pueblo.
Sin embargo, se nota alguna influen-
cia arquitectural en los dinteles de
los huecos. Pero todo ^{ello} prueba que tam-
bién en este edificio se ha llegado
a alcanzar la plenitud en la fusión
del estilo popular con las normas ar-
quitectónicas sabias.

- 186 -

Na. 138.

ELIZONDO.

He aquí las formas populares bienhermanadas con las sabias, cuya feliz conjunción da lugar a tan hermosa vivienda. Las edificaciones de las dos alas muestran estilizados los elementos decorativos propios de las casas populares, mientras la parte central se levanta y adorna con arreglo a las normas de un barroco todavía sobrio ~~en~~ y de buen gusto. El conjunto es armonioso, suntuoso y alegre a la vez.

LA CASA DE LA RIBERA.

Las viviendas de la Ribera de Navarra se definen más bien por negación que positivamente. Bien es verdad que se edifican con materiales propios. Esto es lo que más personalidad les comunica. Suelen estar construídas con tierra en forma de ladrillos o, lo que es más común, de adobes o de tapial. Abundan también las viviendas subterráneas excavadas por el hombre; las cuevas. Si nulo valor arquitectónico hace que no nos ocupemos de ellas.

Pe-ro, en rigor, cuantos méritos han podido apreciarse en la casa montañesa faltan en la de la Ribera. Amplitud, robustez, equilibrio, alegría son notas propias de la casa montañesa, pero no de la de la Ribera de Navarra. Desde luego, esto es efecto de la calidad de los materiales empleados. Pero influye también una distinta disposición espiritual en los habitantes de ambas zonas. Los de la Ribera parecen indiferentes a ese amor a la casa que reina en la Montaña.

LA CASA DE LA RIBERA.

La casa campesina.

La nota dominante en las edificaciones campesinas utilizadas para vivienda en la Ribera de Navarra es la utilidad. Se las construye para que cumplan con su finalidad, sin otra aspiración. Muy poco tiene, pues, que hacer aquí la estética, falta de campo en que actuar.

- 189 -

Nº. 139.

LERIN.

Apenas si hay otra cosa en esta casa que las paredes con sus huecos y la cubierta. Solamente en lo más alto se abre una solana y el único lujo que la vivienda se permite es el de llevar los muros blanqueados a la cal.

LA CASA DE LA RIBERA.

La casa urbana.

Es la Ribera de Navarra región de villas y ciudades, de concentraciones de población más o menos numerosas. Es, pues, en ellas donde podremos encontrar los ejemplares más señalados de viviendas.

Pero la misma pobreza que hemos observado en el campo hallamos aquí, aunque algo atenuada. Sin embargo, casi todas las casas por algún concepto notables de las poblaciones ribereñas responden a un mismo tipo, que tampoco tiene personalidad propia, pues parece venido de zonas más cálidas por el camino de Aragón. Este tipo se caracteriza por llevar en la parte superior, bajo el alero, una especie de galería formada por una sucesión de arcos o de huecos que en Navarra suelen estar parcial o totalmente tapiados. Originariamente estos huecos estarían abiertos, acreditando un clima más bien caluroso, del que trataban de defenderse con esa especie de solana. Pero el de Navarra, más duro, obligó a los constructores de esas viviendas a taparlos.

- 101 -

Nº. 140.

LERIN.

La casa de los Corcueras. Aquí
la galería superior aparece en for-
ma ~~de~~ de balconcillos.

Nº. 141.

LERIN.

Ya estamos ante una de las casas distinguidas de la Ribera. Arriba se muestra, (que no se abre) la galería superior. Sobre la fachada campean dos escudos. Pero la desproporción de los huecos, el blanqueo con intención de resaltarlos, y la desarmonía general nos llevan muy lejos de las moradas montañosas.

-163-

Nº. 142.

TUDELA.

Ladrillo en los muros y galería superior simulada. Esto es la casa buena de la Ribera de Navarra.

-164-

Nº. 143.

VIANA.

Esta casa presenta algún interés mayor. La pared de la planta baja es de sillería. La puerta está bien delineada. El primer piso lleva dos buenos balcones y la galería superior se ha convertido en una fila de balcones antepechados. La casa tiene cierto empaque.

- 165 -

Nº . 144, 145 y 146.

CORTES.

Tipos corrientes de casas con
galería superior simulada y pared
de ladrillos, características de
las villas y ciudades ribereñas
navarras. c

- 166 -

PARTICULARIDADES.

- 167 -

Nº. 147.

ARIZALETA.

Como una flor en medio de la
hierba brota en esa fachada la ven-
tana encuadrada de un modo exquisito.
El ornamento es del más puro estilo
gótico y se ha conservado con fortue-
na.

- 168 -

Nº. 148.

SAN ESTEBAN.

El piso superior de esta casa
es también de estilo gótico, si bien
tiene aspecto de casa moderna.

Nº. 149.

LIZARRAGA (Unciti).

Un lindo ejemplar que presenta felizmente combinados el estilo gótico con los modos populares. El gótico aparece en las tres ventanas superiores que han perdido su parteluz y en la puerta, de soberbio dovelaje. Lo popular se manifiesta en el cuidadoso y acertado blanqueo y en la disposición de la imposta y de las fajas que rodean los huecos. El conjunto no puede ser más simpático y sonriente.

- 170 -

Nº. 150.

ARRAYOZ.

Escasez de huecos y escalera exterior. Una puerta y una ventana en la fachada lateral, ajimezada ésta y en arco semi-cortinado el dintel de aquella, imprimen al conjunto un aire de antigüedad.

- 171 -

Nº. 151.

IRURITA.

Así se construía, y se vivía!
en siglos pasados. Esa casa parece
una fortaleza en la que se abren
escasas ventanas como saeteras.
Lleva escale-ra exterior protegida
por su alero propio y a ~~un~~ un lado
se ve una curiosa ruina que parece
corresponder a otra construcción.

- 172 -

Nº. 152.

ELVETEA.

Esta casa se llama Jarola y es uno de los espléndidos productos del arte popular. En ella se combina, como en los palacios de la ~~región~~ región del Bidasoa, el estilo barroco con el del pueblo.

- 173 -

Nº. 153.

NARVARTE.

Una e-squina bien trabajada. La
puerta está finamente dibujada. Otra
igual ~~hemos~~ visto en una casa de Guel-
benzu (Ulzama). La ventana es notable
~~por~~ por su temerario atrevimiento.
Como que ha habido que rellenarla
después para que no se viniera abajo!

- 174 -

Nº. 154.

GOIZUETA.

Una casa que también fué. Hoy
la envuelve la hiedra y solo que-
dan ~~del pasado~~ como avergonzados tes-
tigos del pasado esplendor las finas
ventanas, el escudo y la apuntada
puerta.

- 175 -

Nº. 155.

GOIZUETA.

Sólo una nota en esta casa.
Pero una nota que vale por la casa
entera. La fila de ventanas del
primer piso, anchamente abiertas
y avivadas con plantas. La casa
parece reír por ellas.

- 176 -

Nº. 156.

OROZ-BETELU.

Una casa del año 1833. Su balcón
secadero a la fachada del sol y la
gran chimenea cilíndrica acusando
una cocina de hogar central de los
que aún quedan.

Nº. 157.

LESACA.

Curiosa casa con pisos en saledizo y jambajes de madera en los pisos. Un pintoresco escudo la preside. Figura un águila exployada, es de madera y se halla colocado como un cuadro.

El otro elemento decorativo está constituido por el hierro curvado con cierta elegancia en los balcones y con no tanta en las tornapuntas del alero.

Nº. 158.

OCHAGAVIA.

Qué hacen esos cuatro contrafuertes cilíndricos en las esquinas? Ni la estructura del ~~edificio~~ edificio ni la tradición del país permiten creer que eso pudiera ser una fortaleza. Es curioso también ver cómo el talante general de la casa, espigada como si la hubiesen estirado hacia arriba, ha adelgazado los huecos alargándolos y estrechándolos, cual si ellos quisiesen de consuno ayudar a la casa a crecer hacia arriba.

- 179 -

Nº. 159.

BAZTAN.

Otra extraña casa. Extraña por lo alta y por los cuatro pináculos esquineros, así como por sus aleros rasados, en volutas en esa región.

Nº. 160.

LESACA.

Y por último, una maravillosa joya del arte popular. Todas las partes de madera de esta casa se hallan trabajadas como una alhaja. La talla es exquisita y nos parece hallarnos ante una tela rica, ante una obra de oro trabajado o ante un mueble ~~para~~ decorado preciosamente.

Ahora que ya has visto, lector, lo que el autor de este libro ha reunido y estudiado para ofrecerte a tu curiosidad, es llegada la hora de que emitas tu fallo inapelable. Si son censuras, el autor las recibe humildemente, y si alabanzas, las agradece de todo corazón. El sólo aspira a que, después de la contemplación de tanta casa llena de elocuente vida, quede en ti, lector, un sentimiento de cariño y de deseo de conservación de estas obras en que el hombre ha puesto sus afanes y ha visto transcurrir sus mejores momentos.

Vuele, pues, este libro hacia el futuro en el que todos hemos de encontrarnos, y que otros días traigan otros trabajos ~~para tu lectura~~ mejores para recreo tuyo y en homenaje de veneración a la casa del hombre.

Leovicio Arabayen

